



Experiencia en Educación Ambiental con la participación de niños del municipio El Rosal*

Experience in Environmental Education with the Participation of Children from the Municipality of El Rosal

Jhom Alexander Melo Triana¹  y Camilo Andrés Herrera Correa² 

Para citar este artículo: Melo, J. y Herrera, A. (2021). Experiencia en Educación Ambiental con la participación de niños del municipio El Rosal. *Infancias Imágenes*, 20(1), 49-61

Recibido: 20 de abril de 2019.

Aceptado: 19 de mayo de 2021.

Resumen

La investigación surge de la necesidad de generar una propuesta dirigida a la infancia, basada en las experiencias de los niños, buscando crear relaciones más armoniosas entre ellos y su entorno. De lo anterior surgió la pregunta investigativa: ¿Cómo la construcción de una experiencia dirigida a la enseñanza de la Educación Ambiental con niños y niñas de 4 a 6 años, que viven en el municipio el Rosal, Cundinamarca, contribuye a generar una relación más armoniosa entre ellos y su entorno? Todo enmarcado bajo un paradigma cualitativo, con un diseño hermenéutico. Metodológicamente establecimos tres momentos: una fase preparatoria, una fase analítica y, finalizando, una fase informativa, concluyendo a partir de los hallazgos que el estudio puede ser un punto de partida para conocer de manera integral cómo se dan los procesos de desarrollo, enseñanza, participación y experiencias significativas, dentro de una categoría tan difícil de definir como es la infancia.

Palabras clave: desarrollo, enseñanza, experiencia, infancia, participación

Abstract

The research arises from the need to generate a proposal aimed at children, based on the experiences of children, seeking to create more harmonious relationships between them and their environment. From the above arises the research question: How the construction of an experience aimed at teaching Environmental Education with children aged 4 to 6 years, living in the municipality of El Rosal, Cundinamarca contributes to generate a more harmonious relationship between them and their environment? All framed under a qualitative paradigm, with a hermeneutic design. Methodologically we established three moments: a preparatory phase, an analytical phase, and ending, an informative phase, concluding from the findings, that the study can be a starting point to learn in an integral way how the processes of development, teaching, participation, and significant experiences, within a category as difficult to define as childhood.

Keywords: development, teaching, experience, childhood, participation

* Artículo de investigación derivado del proyecto "La Educación Ambiental: Una propuesta de enseñanza desde la mirada de los niños y las niñas de 4 a 6 años, del municipio el Rosal, Cundinamarca", Maestría en Infancia y Cultura, Énfasis desarrollo infantil. Finalizado en agosto de 2018-1.

1 Magíster en Infancia y Cultura, Universidad distrital Francisco José de Caldas. Licenciado en biología, Universidad distrital Francisco José de Caldas. Docente de la IED Integrado de San Cayetano. Correo electrónico: oldjhom.8825otmail.es. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0401-7064>

2 Magíster en Infancia y Cultura, Universidad distrital Francisco José de Caldas. Licenciado en biología, Universidad distrital Francisco José de Caldas. Docente de la IE la Primavera. Correo electrónico: camiloudistrital@gmail.com Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5117-1809>

Introducción

Durante el último siglo, la transformación de los recursos naturales y el constante abuso de los mismos por parte del ser humano ha propiciado un desequilibrio ambiental, lo que ha generado múltiples problemas que se acrecientan, debido al modelo económico actual. El contexto colombiano actual no es ajeno a este modelo, convirtiéndose en uno de los mayores problemas políticos y económicos de nuestro tiempo; dicha crisis ambiental ha desencadenado un vasto proceso de concienciación popular para frenar sus efectos negativos ante este problema.

A partir de lo anterior, la investigación está enfocada a aportar una nueva perspectiva en la comprensión de las concepciones que tienen los niños y niñas frente al cuidado del ambiente, con el fin de construir una experiencia que más adelante posibilite otras maneras de llevar a cabo mejores prácticas ambientales y dar posibles soluciones a los problemas que enfrenta actualmente la sociedad, permitiendo la participación de todos los actores que la integran, entre ellos los niños que muchas veces son vistos como agentes pasivos.

Desde una mirada reduccionista de la infancia, se considera que los niños y niñas están en transición para ser integrados a la sociedad, basándose en aspectos biológicos, cognitivos y vivenciales, atribuidos por el adulto a esta etapa del desarrollo. Según Gaitán (2006), no se puede negar que el enfoque de la infancia como momento biológico es necesario para su comprensión, pero no es suficiente para abarcar todas las dimensiones de esta etapa como fenómeno social. Con base en esto, la sociología de la infancia surge como un campo de estudios multidisciplinar contemporáneo, cuyo principal aporte es mostrar la importancia de la experiencia social en la infancia, cambiando concepciones preconcebidas de los adultos y percibiendo al niño, ya no como un agente pasivo en el proceso de socialización, sino como un agente capaz y autónomo de poder intervenir en una acción concreta. Por lo anterior, es importante fomentar espacios de participación en el que niños y niñas pueden ser capaces de interactuar y dar significado a sus realidades particulares.

De ahí nace la importancia de la investigación, ya que genera conocimiento frente a los procesos de formación en Educación Ambiental en etapas iniciales, y favorece a todos los actores involucrados, en especial a los niños y niñas del municipio el Rosal, Cundinamarca pues pretende aportar al mejoramiento de su proceso formativo contribuyendo a la apropiación de una mayor conciencia ambiental, que conlleve a una relación más armónica con los procesos naturales propios del entorno, lo que permitirá definir sus posibilidades de desarrollo, pues las etapas iniciales son cruciales para la formación en valores, la determinación de actitudes frente a la vida y en general el desarrollo de la personalidad.

Es aquí en donde la Educación Ambiental resulta muy efectiva en el mejoramiento de la calidad de vida de la población humana, especialmente de los niños y niñas de la sociedad actual. Por lo anterior, la investigación surge de la pregunta ¿Cómo la construcción de una experiencia dirigida a la enseñanza de la Educación Ambiental con niños y niñas de 4 a 6 años, que viven en el municipio el Rosal, Cundinamarca, contribuye a generar una relación más armoniosa entre ellos y su entorno?

Para dar respuesta a este cuestionamiento, en primer lugar, presentamos una breve descripción del concepto de ambiente en que se posiciona la investigación, tomando una perspectiva sistémica del mismo, basados en los estudios realizados por Goffin (1996), quien explica que a partir de una serie de interacciones se pueden involucrar diferentes componentes del desarrollo del niño. A continuación, se da una caracterización sobre cómo ha sido comprendida la educación ambiental en la actualidad, teniendo como referentes a autores como Carrizosa (1992) y Bayón (2006), haciendo un análisis de la importancia de esta área de conocimiento emergente en el ámbito formativo y su relación con la categoría de infancia, donde se pueden evidenciar posturas reduccionistas frente a este grupo social en particular.

Por otra parte, se muestra cómo se puede llevar a cabo el empoderamiento infantil, basado en la participación por diferentes niveles de *empoderamiento*, partiendo siempre de la experiencia previa de los participantes, quienes les dan sentido a la

misma, a través de su voz, gracias a la generación de espacios donde pueden ser escuchados y a su vez entendidos.

Esto es importante, puesto que, al llegar al proceso de enseñanza, particularmente para el caso de la educación ambiental, puede generar una liberación del pensamiento, que en términos de Martínez (1991), debe salir de los dogmatismos que incita la escuela actual. Por último, el artículo concluye rescatando los principales aportes y desafíos que presenta este tipo de estudios investigativos en el campo de la infancia.

Marco conceptual

El ambiente como sistema

El sistema ambiental se puede entender como el conjunto de relaciones e interacciones que se establecen entre el sistema natural y el sistema social y que en la cultura juega un papel importante de mediación en diferentes niveles. La razón anterior aclara por qué la problemática ambiental tienen contextos y escenarios particulares y a la vez globales.

Goffin (1996), ilustra el funcionamiento sistémico del ambiente, presentando cuatro componentes fundamentales del sistema ambiental: los recursos, el espacio, la población y la sociedad. La población y la sociedad interactúan sobre los recursos y el espacio; la población lo hace a través del consumo y la ocupación espacial; y la sociedad mediante la utilización de los recursos y el manejo del espacio. La población y la sociedad están estrechamente relacionados interactuando mediante procesos de integración, participación, socialización y control. Entre tanto existen, también, interacciones entre el espacio y recursos, en las que el espacio da cuenta de la accesibilidad a los recursos y estos, a su vez, de las potencialidades de este.

¿De dónde surge la Educación Ambiental?: una aproximación a su definición

La Educación Ambiental debe ser considerada como el proceso que le permite al individuo, comprender las relaciones de interdependencia con su entorno, a partir del conocimiento reflexivo y crítico de su realidad biofísica, social, política,

económica y cultural. A partir de lo anterior, surge lo que se conoce como el problema ambiental, concebido como un problema social que deja ver el tipo de organización particular de la sociedad y la interacción permanente de esta organización con su entorno natural. De esta manera, la crisis no se puede ver como otro problema más, que los modelos actuales de desarrollo deben superar, más bien, se debe ver como una variable que hay que agregar, trabajando la Educación Ambiental desde una perspectiva que permita contribuir el repensar de la sociedad en conjunto, a partir de la construcción de nuevas realidades y formas de desarrollo, tanto de habilidades individuales como colectivas. Dentro de este marco, la Educación Ambiental debe hacer parte de transformación del proyecto educativo, de la reformulación del quehacer pedagógico y didáctico, de la elaboración de modelos para la construcción del conocimiento, formación de actitudes y valores, de acuerdo con las necesidades de los individuos y los colectivos.

¿Por qué hacer investigación en Educación Ambiental?

El proceso de globalización actualmente disminuye la diversidad cultural y crea estilos de vida insostenibles, que según Bayón (2006) se fundamenta en la existencia de un modelo actual de desarrollo que es desigual para las sociedades humanas y nocivo para los sistemas naturales. Por tanto, es importante que la Educación Ambiental defienda y favorezca la diversidad cultural a fin de garantizar que los individuos y los pueblos lleven a cabo sus proyectos singulares de construcción de la sostenibilidad. Aunque tener una cultura ambiental no garantiza un cambio en el comportamiento humano en beneficio del ambiente, varios estudios han mostrado que existe una relación positiva entre el nivel de cultura ambiental de una persona y la probabilidad de que realice acciones ambientalmente responsables (Sosa, *et al.*, 2010, en Miranda, 2013).

Algunos autores consideran que el grado de nivel cultural ambiental es una necesidad, y solo se puede lograr a través de la educación como herramienta para que el individuo interiorice la cultura y sea capaz de construir conocimientos, reorientar sus valores, modificar sus acciones y contribuir

como sujeto individual a la transformación de la realidad del medio ambiente (Ferrer, *et al.*, 2004, en Miranda, 2013).

En la investigación de Arias, *et al.* (2015), se puede evidenciar algunas de las razones principales para hacer investigación en Educación Ambiental:

Para enriquecer la intervención con una dimensión reflexiva, que sobrepase la relación anecdótica de nuestras experiencias; la investigación contribuye con un “valor agregado” a la intervención educativa: pone en relieve la significación, ella hace explícitos los fundamentos (frecuentemente implícitos), documenta y analiza la dinámica y los procesos, pone en evidencia los aspectos positivos, transferibles a otras situaciones.

Dentro de una perspectiva estratégica, la investigación contribuye igualmente a dar importancia a este campo de mediación formativa, mostrando su importancia; este reconocimiento es necesario para orientar el proceso de institucionalización de la Educación Ambiental, que se desarrolla actualmente a través de reformas educativas en diversos países. Son necesarios también para estimular la colaboración de diversos actores sociales. (Gómez, 2011).

La Educación Ambiental y la infancia en Colombia

En el contexto colombiano se ha intentado replicar las políticas internacionales y regionales en las que se enmarca la enseñanza y aprendizaje de la Educación Ambiental, pero se han evidenciado vacíos en cuanto a las posturas que tienen los diferentes autores, frente al desarrollo de niños y niñas y su proceso de enseñanza- aprendizaje en Educación Ambiental; puesto que, por un lado, el papel del niño es relegado a una posición reduccionista, es por lo general la que el docente supone que es la apropiada, pasando por alto la lectura e intelección que el niño hace, de donde pueden surgir soluciones novedosas que el adulto no preveía.

Consecuente a esto se hace un énfasis enmarcado en el producto final, y es casi nulo la presencia de un interés por las estrategias y procedimientos desplegados por el niño en una situación específica, sin contemplar situaciones didácticas que privilegien algo más que el aspecto verbal, puesto que

la intervención del maestro se caracteriza por buscar un acceso directo a la comprensión del niño, mediante unas preguntas, sin tener en cuenta otras formas de expresión.

Por otra parte, se podría afirmar que la enseñanza en Educación Ambiental para la primera infancia es un tema de carácter universal que se ha abordado desde diferentes perspectivas, las cuales se encaminan al desarrollo pleno de la personalidad y la estructuración del comportamiento social en las etapas iniciales, ya que las experiencias que los niños y niñas adquieran en esta etapa dejarán un aprendizaje significativo en su vida, aunque estas no surjan de ellos, sino sean instauradas por los adultos. De ahí la necesidad de comprender los métodos que orientan la enseñanza en Educación Ambiental, no solo como un asunto meramente conceptual, puesto que existe una incoherencia entre lo que se planea en las actividades y la forma de ejecución de estas, dado esto por las concepciones erradas sobre esta área de conocimiento y los hábitos propios de los tutores, perdiendo la integralidad de la intención formativa, la cual es principalmente la relación íntima entre sujeto y entorno.

La participación en niños y niñas: saliéndonos de las lógicas adultocéntricas

Según Lisboa (2015), la participación social de la infancia está enmarcada en el seno de lógicas adultocéntricas. Todas las iniciativas que intentan promover su participación, en su gran mayoría, son realizadas por personas adultas, sin considerar muchas veces las opiniones o intereses de la población infantil.

En su tesis doctoral, García (2001) advierte los siguientes dos problemas:

[...] por un lado, al no atenderse las necesidades e intereses de niños y niñas, no se capta su atención, por tanto, no se concita su participación, no atendiendo las convocatorias sus demandas. Y por otro, esta situación contribuye a reproducir representaciones sociales adultocéntricas sobre la infancia, las cuales describen una infancia infantilizada. Se reproducen prácticas participativas normativizadas, estereotipadas y validadas por la institución, privando a la infancia de una construcción más espontánea y genuina de participar.



Figura 1. Modelo de participación por niveles de empoderamiento.

Fuente: IIN y OEA (2011).

Es por eso por lo que la investigación busca dar voz a los niños, acerca de un tema fundamental como el ambiental, comprendiendo que son sujetos capaces de expresar sus ideas. Para ello es fundamental tener en cuenta el tema central del libro *Escuchemos a los Niños*, donde Smith, et al. (2010), resaltan al niño como sujeto activo, que es capaz de transmitir sus propias percepciones y opiniones e incluso de reflexionar sobre sus derechos.

Los autores también hacen referencia a que en el pasado era muy común considerar a los niños como receptores pasivos dependientes de la protección y seguridad que ofrecen los adultos o, de hecho, como una simple propiedad de su familia, considerándolos como objetos silenciosos y libres de precauciones y no se les ha tenido en cuenta como personas competentes y autónomas y que tienen su propio punto de vista. En este libro los autores afirman que: "la pieza que ha hecho falta para entender la niñez ha sido la voz del niño" (p. 21), lo que nos lleva a proporcionar el espacio para escucharlos y entenderlos.

A manera de conclusión, es necesario el cambio de paradigma del niño como sujeto pasivo, dependiente de las actitudes de los adultos, a sujetos activos capaces de expresarse por sí mismos (con sus propias palabras), ya que ellos pueden dar opiniones válidas para mejorar su futuro, muchas veces ignoradas por la sociedad.

Por otro parte, al darle voz a los niños y niñas, estamos asegurando un cambio de pensamiento y garantizando la defensa de sus derechos, de una manera más fundamentada y permitiendo que las decisiones sociales que sobre ellos recaen tengan un efecto positivo en sus vidas.

El empoderamiento infantil

De acuerdo con lo anterior, abordamos el tema de la participación desde un modelo de niveles de empoderamiento (Figura 1), ya que como sociedad necesitamos abrir nuestra mente, mediante la deconstrucción clásica de la niñez, si queremos brindar a los niños y niñas una educación basada en la conservación, la tolerancia, donde valoren

además los recursos y tenga una visión integral de su territorio.

En este sentido, el proceso participativo dependerá de las personas, sus expectativas, intereses y de lo que se genere en la interacción, partiendo siempre de la experiencia previa para proclamar nuevas formas de relación y convivencia. No se habló de proceso como la suma o traspaso de etapas, sino como la vinculación de estados o niveles de empoderamiento que pueden vincularse uno a otro, pero tomando o recogiendo del que le antecede. Es así que el acto de participar se convierte en un momento de posibilidades, en el cual el actuar, ser parte, tener, decidir y ser, direcciones a consensos, y con ello, se orienta a que surjan nuevas acciones para permitir la apertura a nuevos espacios y experiencias cada vez más significativas en los sujetos involucrados.

La experiencia en niños y niñas vista desde la primera infancia

Para entender la experiencia como categoría debemos tomar algunos planteamientos de Alfred Schütz sobre experiencia y vivencia. Para él, la experiencia es una reflexión sobre la propia vivencia que se hace significativa en la relación pasado futuro. Cuando una vivencia se rescata de una corriente interrumpida de vivencias y se dirige a futuro en un acto, la experiencia adquiere significado “el significado solo puede entenderse en este caso como la mirada atenta dirigida no a una vivencia que transcurre, sino que ya ha pasado” (Schütz, 1993, p.21), el significado no se atribuye mientras está ocurriendo la vivencia, sino que se hace de manera retrospectiva. “El significado no se asigna a la vivencia como tal sino a las vivencias que se captan reflexivamente por el “yo”. La mirada reflexiva aísla una vivencia transcurrida y la constituye como significativa” (Schütz, 1993, p. 100).

Schütz además de explicar la manera en que el yo considera su vivencia, plantea la manera en que nos enteramos de las vivencias de los demás y del modo de comprensión de lo que es otro o ajeno a los otros, es decir “el problema de la comprensión intersubjetiva” (Schütz, 1993, p. 21) o la comprensión auténtica de la otra persona.

Es así como en la investigación, se tuvo en cuenta el reconocimiento de las posibilidades que ofrecen los adultos, en nuestro caso, nosotros como investigadores para que los niños ejerzan su derecho a participar y adquieran las habilidades y conocimientos necesarios, que les permita apropiarse de su ambiente, a fin de generar relaciones más armoniosas con este.

La enseñanza: más allá de la práctica

Para nuestra propuesta investigativa la perspectiva de Martínez (1991), nos hace cuestionar sobre cómo la enseñanza ha sido tan pobremente conceptualizada desde urgencias pragmáticas, instrumentales, empíricas; si su destino ha sido la eficiencia, el rendimiento, el logro y su única relación estudiada la que la amarra al aprendizaje como interacción maestro-alumno, nos lleva buscar nuevas conceptualizaciones que partan, ya no de la transmisión de contenidos, del conocimiento, de la erudición, del saber hacer, sino del pensamiento como acontecimiento complejo. Es ir más allá de lo que acontece en la clase y en la escuela. Si bien el acto de enseñar implica una variedad de elementos y relaciones, no son estos elementos ni sus relaciones, ni su conjunto, lo que se entiende por enseñanza.

Acorde con Martínez (1991), creemos que una concepción de enseñanza más acorde a nuestra investigación se puede resumir en la siguiente apreciación:

La enseñanza entonces no es tan evidentemente definible. Preguntémosnos más bien qué no es y en esa perspectiva diremos que: no es solo la relación de sujetos (maestro-alumno); no es solo una reproducción o la repetición de una lógica estatuida y dada por válida, de una racionalización clausurada dogmáticamente. No solo apunta al conocimiento como su único destino en cuanto su intención es hallarse, situarse, tomar posición dentro del pensar, recrearlo, hacerle variaciones a voluntad y por ello no se inscribiría en una relación de un sujeto que da algo a otro o que guía a otro hacia un fin determinado, con lo cual constituiría un sujeto auto consciente. (p.123)

En pocas palabras, lo que se pretende es entender la enseñanza, más específicamente, a nivel

ambiental como liberadora del pensamiento, entendiendo este, como libre incursión en lo nuevo, sacándonos de los dogmatismos que incita la escuela y que opacan nuevas formas de ver y decir, en nuestro caso, a través de la experiencia de los niños con su ambiente, ya que si lo que vamos a hacer es “enseñar” Educación Ambiental, estaríamos cayendo en los mismos dogmatismos, ya que pensar va más allá de la suma de teoría y práctica; es una actitud hacia el mundo y una forma de proceder en el discurso, que nos invita como docentes investigadores a repensarnos en nuestra práctica y reflexionar a quienes queremos y estamos educando. Es pensarse la enseñanza de otra manera, no como instrumento de poder, sino contra el poder *normativador* que constriñe el pensamiento y que no permite desarrollarlo en toda su potencialidad liberadora.

Metodología

Esta investigación se enmarcó bajo el paradigma cualitativo, cuyo tipo de investigación es de carácter hermenéutico, pues pretende comprender e interpretar la realidad, a partir de las experiencias de los participantes; todo esto, con el fin de obtener un conocimiento significativo sobre el impacto que está generando la Educación Ambiental en el desarrollo de los niños y niñas, en espacios no necesariamente vinculados con la escuela.

En cuanto a la selección de la muestra Martínez (2004) comenta lo siguiente:

En la investigación cualitativa, la muestra estadística se considera inapropiada en los siguientes casos: cuando no han sido identificadas todavía las características de la población más amplia, cuando los grupos no están bien delimitados, cuando no se busca la generalización como objetivo importante, cuando las características que se van a estudiar están distribuidas en forma desigual entre los grupos, cuando solo algunas características de la población son relevantes para el problema en estudio, cuando el investigador no tiene acceso a toda la población.

La selección de la muestra en un estudio cualitativo requiere que el investigador especifique con precisión cuál es la población relevante o el fenómeno de investigación, usando criterios, que pueden basarse en consideraciones teóricas o conceptuales,

intereses personales, circunstancias situacionales u otras consideraciones. En la muestra intencional se elige una serie de criterios que se consideran necesarios o altamente convenientes para tener una unidad de análisis con las mayores ventajas para los fines que persigue la investigación. (p.33)

Para la selección de la muestra se logró formar un grupo base de cuatro niños (dos niñas y dos niños), cuyas edades oscilaban entre los 4 y 6 años. Estos niños y niña pertenecen al municipio del Rosal, ubicado en la provincia de Sabana Occidente, a 20 km de Bogotá. En cuanto a las características socioeconómicas, los niños pertenecen a los estratos 1, 2 y 3, y la zona cuenta con los servicios públicos básicos como alcantarillado y luz. En el casco urbano, cuentan con estas utilidades además de internet y telefonía. Por último, cabe resaltar que todos se encuentran inmersos en el sistema educativo y pertenecen al mismo sector.

Para reconstruir y analizar la realidad de los niños basados en su experiencia se utilizaron diferentes técnicas y herramientas para recopilar la información. Entre las técnicas utilizadas se encuentran la observación participante, entrevistas semiestructuradas, tanto individuales como grupales y el dibujo como técnica, aplicado en las distintas sesiones, el cual se convierte en uno de los principales insumos para la posterior categorización y análisis de la información recolectada a partir de la construcción de diferentes matrices.

Fases de la investigación

Para poder cumplir con los objetivos planteados se establecieron tres fases en la investigación, las cuales se describen a continuación:

Fase 1. Recolección de la información: esta se divide en cuatro momentos que fueron estructurados de la siguiente manera: selección de la muestra, observación participante, entrevista y dibujo.

Fase 2. Categorización y análisis: se inició la categorización, lo que nos permitió clasificar las partes en relación con el todo, a medida que se revisaba el material, iba emergiendo el significado de cada dato recolectado; para categorizar y realizar el posterior proceso de triangulación nos fue útil la construcción de matrices para el posterior análisis de la

información. Con el propósito de realizar un buen análisis, lo mejor fue comenzar con un proceso de integración de categorías específicas en categorías más generales y comprensivas; este proceso se pudo facilitar un poco, a partir del diseño de ciertas anotaciones en forma de mapas o gráficos, que nos permitieron integrar y relacionar muchos datos, captando cosas que antes no eran visibles si se observaban de manera aislada.

Fase 3. Resultados y conclusiones: en esta etapa final de la investigación es donde relacionamos y contrastamos los resultados con lo presentado en nuestro marco conceptual, lo cual nos permitió explicar de una mejor manera lo que la investigación verdaderamente significa. Cabe recordar que el marco de referencia es una fuente valiosa de información en la medida que nos informó de lo que han realizado otras personas, en diferentes contextos y con distintos métodos, lo cual nos permitió comparar y contraponer nuestras conclusiones con las de otros investigadores, enriqueciendo el cuerpo de conocimientos de la investigación referente a la enseñanza en Educación Ambiental en etapas iniciales. Esto solo se logra con el diálogo con los autores que nos han precedido en nuestra área de estudio, no para seguir verdades absolutas de lo

que ellos digan, sino para enriquecer y profundizar la comprensión de lo que estamos estudiando.

Para el análisis de la información recolectada se establecieron unas categorías que se derivaron del marco conceptual, previamente definidos por los investigadores, de donde aparecieron otras categorías llamadas emergentes. Por último, es importante tener presente que el proceso de categorización, análisis e interpretación deberá estar guiado fundamentalmente por conceptos e hipótesis que provengan o emerjan de la información recabada y de su contexto propio, que muy bien pudieran ser únicos, y no de teorías exógenas, las cuales solo se utilizarán para comparar y contrastar los resultados propios (Martínez, 2006).

Resultados y conclusiones

Luego de la implementación de la metodología antes mencionada y teniendo como eje articulador la pregunta problema ¿Cómo la construcción de una experiencia dirigida a la enseñanza de la Educación Ambiental con niños y niñas de 4 a 6 años, que viven en el municipio el Rosal, Cundinamarca, contribuye a generar una relación más armoniosa entre ellos y su entorno?, los resultados de la investigación se condensan en la matriz presente en la Figura 2.

CATEGORÍAS EMERGENTES TRIANGULACIÓN DE LA INFORMACIÓN					
CATEGORÍA BÁSICA	DIBUJO	ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS	OBSERVACIÓN	ANÁLISIS	CATEGORÍAS EMERGENTES FINALES (CONCLUSIONES)
DI	Creatividad	Valores y creencias	Comunicación y lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> Integración e interdependencia de los procesos de desarrollo e integración con la teoría ecológica 	Desarrollo como sistema dinámico
E.A	Representación clásica de ambiente	Residuos sólidos	Moralización del ambiente	<ul style="list-style-type: none"> Debilidad al vincular problemáticas ambientales y las relaciones entre el ambiente natural y sociocultural. Poco trabajo educativo sobre la realidad ambiental fuera de la escuela Confusión conceptual 	La Educación Ambiental y su simbiosis con el modelo Ecológico
P	Subjetividad	Liderazgo	Relación con pares	<ul style="list-style-type: none"> Proceso que implica el replanteamiento y desarrollo de opiniones, escenarios diversos y dinámicas sociales 	Participación como proceso cíclico
E.N		Visión reduccionista del problema	Buena enseñanza	<ul style="list-style-type: none"> Poca formación de actitud científica Formas no científicas de pensar la realidad 	Enseñanza como cambio de paradigma

*La categoría experiencia será trabajada de manera transversal con el resto de categorías establecidas.

Figura 2. Matriz de la triangulación de datos y relaciones entre categorías.

Fuente: elaboración propia.

Teniendo presente que es una investigación cualitativa bajo un enfoque hermenéutico, cuyo propósito principal nace de la pregunta ¿Cómo la construcción de una experiencia dirigida a la enseñanza de la Educación Ambiental con niños y niñas de 4 a 6 años, que viven en el municipio el Rosal, Cundinamarca, contribuye a generar una relación más armoniosa entre ellos y su entorno? pudimos encontrar lo siguiente.

Como primer objetivo en la investigación se propuso conocer cuáles son las concepciones de ambiente que tienen niños y niñas a partir de la recolección de sus ideas previas, el cual se desarrolló de una manera amplia durante el trabajo de categorización y análisis. Hasta aquí podemos concluir lo siguiente:

Las herramientas y técnicas utilizadas durante la fase de recolección de la información fueron pertinentes, puesto que permitieron dar cuenta de las representaciones de ambiente que tienen los niños y niñas en esa edad.

1. En los instrumentos incluidos tenemos un ejemplo del uso de la expresión libre detallada en los dibujos trabajados por cada uno de ellos, sobre todo porque el impacto de las actividades propuestas es captado en menor o mayor grado en cada uno de los niños. Esto demuestra que el grupo a través de la sencillez en el lenguaje del que hicieron uso, expresaron la fácil comprensión en el desarrollo de las actividades propuestas en las distintas sesiones. Esto último nos corrobora que el incluir galerías de fotos, cuentos, herramientas audiovisuales, nos puede asegurar una mejor comprensión de las temáticas a desarrollar.
2. Por otra parte, el mundo simbólico que dejaron ver los niños dio pistas de las representaciones sociales y ambientales más relevantes con respecto al ambiente y su lugar en el entorno. Estas representaciones han sido formadas por la educación escolar, social y familiar, por eso resaltamos la riqueza de la información aquí contenida, pues muestran sus experiencias, su realidad local y representaciones sociales que han sido construidas colectiva e individualmente.

Se logró conocer que las concepciones ambientales de los niños, niñas están permeados en gran medida por las creencias, entendidas como la forma en que los seres humanos se relacionan con el ambiente y determinan su predisposición para actuar favorable o desfavorablemente frente a esta. Encontramos que tienen representaciones muy reduccionistas, ya que pudimos observar que en la mayoría de ellos prima una separación del hombre y la naturaleza, pues solo mostraban elementos naturales que se encuentran dentro de su entorno. Estas concepciones nos llevan a pensar que los niños y las niñas en esa etapa inicial, se consideran aislados de la naturaleza, no se reconocen como seres vivos que están inmersos dentro de ella y son dependientes de la misma, como todo el resto de los seres vivos.

En cuanto a los docentes, encontramos que, a pesar de ser profesionales en educación, no tienen unos criterios claros, en cuanto a lo que se debe enseñar en etapas iniciales para educar ambientalmente. Esto se debe a visiones reduccionistas y fragmentadas de ambiente que no se pueden develar el conjunto de relaciones e interacciones que se establecen entre el sistema natural y el sistema social y que en la cultura juega un papel importante de mediación en diferentes niveles. La razón anterior aclara porqué las problemáticas ambientales no solo se ven desde lo natural, sino que deben ser abordadas en distintos contextos y escenarios particulares y a la vez globales. De ahí la concepción de ambiente que apropiamos durante la investigación.

Otro de los objetivos planteados para llegar a la respuesta de la pregunta problema fue proponer situaciones problema que le permita a los niños y las niñas el logro de un acercamiento hacia la posible solución a una problemática ambiental, de lo cual se puede concluir lo siguiente:

1. A fin de lograr el acercamiento de procesos educativos satisfactorios resaltamos el valor de este tipo de situaciones problematizadoras, puesto que, en la búsqueda de calidad en la enseñanza en ciencias naturales, se han desarrollado diferentes estrategias pedagógicas y de investigación en la apropiación de conocimientos, en nuestro caso aplicadas a la Educación Ambiental.

2. Los resultados señalan múltiples causas de los diversos niveles de aprendizaje de los niños y niñas que, a partir de su creatividad, relacionan los problemas presentados con aspectos que van desde el conocimiento empírico, hasta llegar a respuestas que dan soluciones válidas, formuladas desde su cotidianidad.
3. Evidenciamos que los niños pueden proponer soluciones a problemas contextualizados, razón por la cual la investigación presenta un gran aporte, donde desde el rastreo de antecedentes pasando por la práctica docente, se desconoce la voz y voto de los niños frente a este tipo de procesos basados en la experiencia.
4. Se logró en cierta medida, desde las situaciones problema particularidades, conocer concepciones, contextos, actitudes y habilidades en los niños, muy propias de su cultura y desarrollo.
5. Por medio del desarrollo de este objetivo se busca ampliar la reflexión sobre las concepciones de ambiente, puesto que presenta gran cantidad de posibilidades para la mitigación y apropiación de una realidad ambiental particular.
6. La participación tuvo un papel importante en la aplicación de las actividades programadas. La aceptación de hacer parte activa en esta experiencia conjunta, permitió que los niños y niñas realizaran un ejercicio de análisis y comprensión de su entorno, generando y adquiriendo conocimientos entre ellos mismos y formulando de manera conjunta, posibles soluciones para situaciones que se les podrían presentar dentro de su entorno inmediato.

Un último objetivo planteado, tuvo como finalidad indagar acerca de cuáles son los intereses que los niños y las niñas manifiestan sobre ambiente desde de la realidad de su contexto inmediato, del cual se puede hablar lo siguiente:

1. Los temas ambientales deben existir hoy más que nunca en la enseñanza de los niños desde temprana edad, en este caso uno de los intereses observados durante la investigación es el de hacer uso racional y consciente de los re-

ursos naturales y, por medio de la Educación Ambiental, iniciar a transformar la relación con todos los niños promoviendo el desarrollo de valores ambientales para cuidar el ambiente.

2. Otro interés suscitado fue conocer algunas características que existen entre las funciones y procesos que se dan de manera natural en el ambiente, como lo es la de ser proveedor de recursos, especialmente el de querer conocer la “formación” de los árboles a través de las semillas y la relación entre factores abióticos, como el agua y el aire para la supervivencia y mantención de los seres que están dentro este.
3. El descubrimiento más interesante fue que, aunque el ser humano en cualquier etapa de su desarrollo es capaz de transformar y modificar el ambiente, desde pequeñas acciones se puede realizar pequeñas transformaciones para minimizar problemáticas particulares en el planeta, la sinergia entre el trabajo colaborativo, procesos participativos y apropiación de su realidad, son vitales para la generación de comportamientos ambientales óptimos. Por esto, aunque en consenso las soluciones suministradas por los niños apuntan a iniciar por ejemplo acciones de reciclaje, hablar sobre el cuidado del agua es clave también. Aunque si colabora en algo la situación medioambiental, las transformaciones reales solo podrán ser medibles. Así también, las investigaciones deben tener una mayor extensión cronológica y por otra parte involucrar otros actores presentes en el desarrollo del niño, que lleven a responsabilizarse y disfrutar de su entorno natural.
4. Con esta investigación mostramos como profesionales e investigadores nuestro interés particular en exaltar al medio ambiente como un tema que cada día presenta más importante para la sociedad en la que vivimos y nos desarrollamos, con especial atención en los niños y niñas que son las generaciones a las cuales se les debe mantener y garantizar un planeta más armonioso y sano; y, aunque este tipo de investigaciones son hasta ahora acercamientos mínimos a la contemplación de una realidad, son vitales en la consolidación por una parte de un área

de conocimiento más sólida, además de ser un punto inicial para generar procesos más integrales y vinculantes con las realidades existentes en el contexto colombiano, en las cuales todavía existen grandes fragmentaciones y sesgos en la implementación de actividades acordes con las necesidades evidenciadas actualmente en las diferentes regiones de nuestro territorio.

En términos más generales, el recorrido dado en el transcurso de la presente investigación, nos llevó a bastantes interrogantes como: ¿Qué sentido tiene la Educación Ambiental en Colombia para la primera infancia?, ¿cuál fue la propuesta?, ¿a qué condujo la propuesta?, ¿qué sentido tuvo haber trabajado fuera del aula? y ¿sirvió para algo?

Ahora bien, el pensamiento marxista surge en una coyuntura histórica, donde el hombre necesita respuestas concretas y no simples abstracciones sobre su rol en la naturaleza, demostrando entre otras que la marcha de la historia humana es un proceso enmarcado bajo conceptos de lucha, poder, dominación y abuso, más específicamente, haciendo alusión al uso de los recursos naturales que hay actualmente en la tierra. Es dentro de esta nueva forma de contemplar la relación del ser humano con su ambiente donde se busca generar un cambio de paradigma, convirtiendo la Educación Ambiental en una forma de equilibrar la marcha de nuestro estilo de vida acelerado y cuya meta es la organización racional de la vida humana en plena conciencia, racionalidad y libertad sobre nuestro futuro como una población en la Tierra. Así pues, es indispensable fortalecer las relaciones humanas, los valores esenciales para la convivencia y crear espacios de reflexión para cambiar de actitud y no repetir acciones realizadas de manera inconsciente con el ambiente. Para ello es fundamental contar con el apoyo y el ejemplo de los padres, educadores y en general las comunidades para cultivar desde allí una conciencia crítica, con relación a su contexto inmediato.

Es así como durante la infancia ocurren cambios en el desarrollo, que son muy favorables para aprender a mirar el mundo desde un lente analítico, en donde sus intereses parten de la realidad inmediata y del universo que los rodea, siendo su

capacidad de asombro infinita; esto los lleva a mantener un deseo de exploración latente, que posibilita la manifestación de intereses, conocimientos y habilidades respecto a la Educación Ambiental. Por estas características constituyen una categoría donde se puede fijar la mirada para cimentar las bases de cultura ambiental y un estilo de vida ecológico. Si queremos asegurar un mejor futuro a las generaciones venideras y mayores probabilidades de preservación del planeta, es tarea en la cual la escuela, los docentes, padres y en general los adultos se debe comprometer a la generar procesos participativos, partiendo de experiencias enriquecedoras para formar actitudes más amigables con el ambiente.

Estamos de acuerdo en el sentido que la Educación Ambiental no debe instaurarse solamente en la escuela, sino que esta debe convertirse en un punto de conexión y extensión para que dicha educación permee otros espacios y sea compartida entre toda la comunidad, en especial los niños; debe ser vista no como el único espacio donde se puede educar en valores, actitudes y comportamientos pro ambientales, pues existen otros espacios alternativos donde se pueden fomentar, a partir de experiencias como la planteada en el presente trabajo.

Creemos que esta experiencia constituye un buen ejemplo de lo que se conoce como educación *para* el ambiente, porque ha tratado en lo posible de acercar a los niños y niñas a un tema tan complejo como este, y esto en un futuro permitirá a través de otras investigaciones y proyectos educativos impulsar una formación ciudadana capaz de comprender la realidad natural y social, y de intervenir en la resolución de problemas ambientales, pero que debe ser promovida desde las etapas iniciales, ya que como lo dijimos anteriormente, es a través de la educación que se forma a los nuevos ciudadanos y son ellos quienes mediante interacciones entre sí y su entorno, pueden determinar el manejo sustentable de los recursos naturales, generando una relación más armoniosa con el ambiente, porque los niños y niñas son las semillas del futuro.

De este modo, se ha expuesto una experiencia de Educación Ambiental desde una perspectiva comprensiva, sin tratar de juzgarla, sino de explicarla y comprenderla, para que pueda servir como

marco de interpretación para otras experiencias. Así, nuestra investigación podría tomarse como una experiencia que, pese a los inconvenientes y dificultades, se desarrolló con estrategias que influyen positivamente en el proceso educativo de los niños y las niñas, por lo que es necesario hacer notar que podría ser replicada en otras comunidades con condiciones semejantes y con las respectivas adecuaciones contextuales.

La percepción ambiental está mediada por características individuales de nuestros valores, actitudes y personalidad, pero también está influida por factores económicos y sociales. En el caso de los niños y las niñas al apreciar lo ambiental desde lo físico natural, reflejan un tipo de conocimiento adquirido quizás desde la misma interacción social y lo que el lenguaje les ha permitido configurar. Por eso es tan importante aclarar que el niño aprende con su ambiente y transforma sus relaciones cognitivas a través de sus relaciones con los otros y su contexto (familia, escuela, pares, profesores), de ahí su forma de actuar y representar la realidad.

De otro lado, la experiencia tiene muchas posibilidades en el campo educativo, como lo expresa Larrosa (1989), siempre y cuando se tenga la posibilidad de imprimirle un uso preciso, en nuestro caso, nosotros como adultos y profesionales en educación, fuimos los encargados de direccionar y propiciar escenarios ricos en ella, para que resultaran procesos diferentes de enseñanza. Por otra parte, la categoría mencionada anteriormente es difícil de definir en cuanto a su uso real, y ha sufrido grandes abusos en el contexto educativo. Siendo utilizada sin ser pensada, con poca conciencia de sus enormes posibilidades teóricas, críticas y prácticas. Se trata aquí de pensar la experiencia y desde la experiencia, para generar posibilidades de un pensamiento más integral de la educación actualmente.

Consideramos que en gran medida se lograron promover espacios de socialización, de igualdad de oportunidades de expresarse, de escucha activa y la posibilidad de tomar decisiones, sin olvidar que este tipo de acciones necesita ser guiadas. De aquí que se vea también al proceso de participación como una oportunidad de socialización y aprendizaje, tanto para los niños y las niñas como para nosotros como investigadores. Además, entendimos

que la sola proclamación del derecho a participar no garantiza su ejercicio y reconocimiento. De esta manera, la participación solo se hizo evidente por el nivel de empoderamiento que los niños y niñas pudieron desarrollar a partir del reconocimiento de su derecho, en función de sus propias iniciativas, del respeto a sus edades y del abordaje a sus temas de interés, en cuanto al ambiente.

Por último, condensando todo lo expuesto a lo largo del trabajo, pensamos que la Educación Ambiental cuenta como una dimensión esencial de la educación inicial que debe estar orientada a una esfera de interacción, cuyo impacto incide considerablemente en las relaciones con el ambiente y que dentro de sus objetivos se encuentra incidir en las dinámicas ambientales a nivel local y regional, construyendo cada vez redes más amplias de apoyo, promoviendo un pensamiento crítico hacia las realidades socio-ambientales, además de una comprensión autónoma y creativa de los problemas actuales y las posibles soluciones, vistas desde perspectivas diferentes y que deben llegar a una convergencia, con el fin de apreciar al ambiente en toda su amplitud. Finalmente, hay que destacar que, en palabras de Bronfenbrenner, no todas las investigaciones ecológicas van a cumplir con todos los criterios o todos los resultados existentes, y teniendo como base las dinámicas sociales en las cuales está inmerso el ser humano, siempre habrá fenómenos por descubrir, encontrar o profundizar los procesos del aprendizaje ambiental que impactan el desarrollo de los niños. Aunque se buscó dar una visión amplia e integral bajo un paradigma sistémico del ambiente, que quiso comprender las interrelaciones, establecidas entre los sistemas de la teoría ecológica, esto es solo un pequeño aporte, pero lo más valioso, da un punto de partida interesante para conocer de manera integral cómo se dan los procesos de desarrollo, enseñanza, participación y experiencias significativas, dentro de una categoría tan difícil de definir como es la infancia.

Referencias

Arias, A., Estrada M. y Rendón, L. (2015). Caracterización de los procesos educomunicativos de las instituciones educativas que conforman la red de proyectos ambientales escolares (red

- PRAE). *Producción + Limpia*, 10(1), 105-118. <https://doi.org/10.22507/pml.v10n1a9>
- Bayón, P. (2006). *Educación Ambiental, participación y transformación social sostenible en Cuba*. *Revista Interface*, 2(4), 89-104. <http://biblioteca.filosofia.cu/php/export.php?format=htm&id=2335&view=1>
- Carrizosa, J. (1992). Informe final. *Nueva sociedad*, 120, 26 - 31.
- Gaitán, L. (2006). La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta. *Política y Sociedad*, 43 (1), 9-26. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0606130009A/22625>
- García, F. (2001). *Modelo Ecológico/Modelo Integral de Intervención en Atención Temprana*. XI Reunión Interdisciplinar sobre Poblaciones de Alto Riesgo de Deficiencias Factores emocionales del desarrollo temprano y modelos conceptuales en la intervención temprana. *Real Patronato sobre Discapacidad*. Madrid. https://www.academia.edu/9002513/Modelo_ecologico_y_modelo_integral_de_intervencion
- Goffin, L. (1996). *Formación de actitudes y valores en Educación Ambiental*. Serie Documentos Especiales MEN.
- Gómez, C. (2011). *La Educación Ambiental en la formación superior en Medellín: estudio de caso en dos niveles de tres instituciones* [Tesis de postgrado]. Universidad de Medellín, <http://www.bdigital.unal.edu.co/4535/1/34001081.2011.pdf>
- Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes (IIN) y Organización de Estados Americanos (OEA). (2011). *Manual de herramientas para promover y proteger la participación de niños, niñas y adolescentes en las Américas. La participación como acción creadora*. OEA.
- Larrosa J. (1986). La experiencia, Universidad de Barcelona. *Revista educación y pedagogía*. 87-112. http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/200000018-9863d9a585/_la_experiencia_Larrosa.pdf
- Lisboa, S. (2015). *La participación de la infancia desde la infancia: la construcción de la participación infantil a partir del análisis de los discursos de niños y niñas*. [Tesis doctoral]. Universidad de Valladolid. Facultad de Educación y Trabajo Social.
- Martínez, A. (1991). *Pedagogía y Epistemología*. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Martínez M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista IIPSI*. 9(1), 123-146. http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf
- Miranda, L. (2013). Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales. *Producción+ Limpia*, 8(2), 94-105.
- Smith, A., Taylor, N., y Gollop, M. (2010). *Escuchemos a los niños*. Fondo de cultura económica.

